



DIARIO DE AVISOS DE SEGOVIA

Defensor de los intereses de la Provincia

(DOS EDICIONES DIARIAS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En SEGOVIA: Un mes, una peseta.—Fuera de la Capital, trimestre, 3,50 pesetas.—Número del día 5 céntimos; atrasado, 10 céntimos.
PAGO ADELANTADO.
Los artículos firmados se publican bajo la responsabilidad de sus autores.—No se devuelven los originales.

DIRECTOR:

Don Gregorio Bernabé Pedrazuela.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Esquelas de defunción desde 5 pesetas en adelante.
PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador.—APARTADO NÚM. 25.
Redacción, Administración e Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, 2

INTERESANTE

Comercio de Juan Sánchez Várez.

Siempre ha sido la costumbre de años anteriores con objeto de que pueda disfrutar el público general del beneficio que este año se propone el dueño antiguo y acreditado Establecimiento, pone en su conocimiento que, desde el día 26 del corriente mes, empezará la venta del grandioso y variado surtido de **Franelas, Cretonas y telas de blusas** al módico precio de **20 céntimos** de peseta vara, y á **50 céntimos** un bonito surtido de **Pañetes** de 6 cuartas de ancho.

AHORA ES TIEMPO

Próxima la estación veraniega, el Ayuntamiento debe, en nuestra opinión, preocuparse de mejorar aquellos servicios que se relacionan con la policía y la higiene.

Segovia viene siendo desde hace algunos años la población preferida por gran número de veraneantes, y este contingente habrá de aumentar de un modo sensible, si nuestros huéspedes encuentran aquí todos los atractivos y comodidades que hacen agradable la estancia en una localidad determinada.

Es preciso, pues, que, siquiera en estos meses del estío, se extremen los rigores en el más exacto cumplimiento de servicios tan importantes, ya que no podamos ofrecer á los forasteros maravillas de urbanización y soberbos medios de recreo.

El Alcalde debe excitar el celo de la policía municipal para que no tolere transgresión alguna de las ordenanzas municipales.

Hay que evitar á todo trance que las calles se conviertan en cocheras y se dificulte el tránsito público con obstáculos que ponen

el abuso y la costumbre en la vía pública.

Igualmente debe cuidarse de que no sirvan los balcones para tendedero de ropa, ni desde ellos se riegue al transeunte, como suele hacerse con lamentable frecuencia.

Puesto que Segovia cuenta con abundante y hermoso arbolado, y es este uno de los mejores medios de esparcimiento para las horas del calor, conviene atender á su conservación con el mayor celo, impidiendo que manos perversas hagan en él presa, y allí quede la huella de un salvajismo brutal.

Otro de los servicios que requiere un continuo y escrupuloso examen, es el que se refiere á la calidad de los artículos destinados al consumo, que no siempre reúnen las condiciones más favorables para garantizar la salubridad pública.

No hemos de ir detallando uno por uno los servicios que necesitan ser objeto de una atención preferente, porque su conocimiento no ha de escaparse á la autoridad local: pero si nos creemos obligados á llamar la atención sobre tan importante extremo, porque ya en años anteriores se han venido observando

bastantes deficiencias en estos servicios, y á remediarlos en lo posible deben dirigirse todos los esfuerzos, sin que para ello tenga que imponerse el Ayuntamiento sacrificio alguno pecuniario, bastando llevar á la empresa una buena voluntad.

La concurrencia de forasteros en el periodo estival, envuelve grandes beneficios para los intereses del comercio de Segovia, y todo lo que sea fomentar y sostener esa concurrencia, será una obra meritoria, que habrá de conquistar el aplauso de todos.

FUGACES

El gran Castelar ha muerto. La nación está de luto y los buenos ciudadanos no podrán menos de recordar con orgullo al tribuno ilustre, al repúblico incomparable, al historiador insigne. Su elocuencia portentosa maravillaba arrastrando á la muchedumbre fascinada, pendiente siempre de sus acentos esculturales. Podríamos hacer uso de todos los adjetivos y aun faltarían muchos para ensalzar debidamente al eximio orador. La historia le juzgará con sus juicios fríos y severos y esculpirá su nombre en letras de oro en las grandes columnas del destino. Y la figura gigantesca del genio vivirá eternamente para honor de nuestra raza. Hoy gritaremos todos: ¡Castelar ha muerto! ¡Viva Castelar!

TARDE OTOÑAL

Por la puerta del hospital entraban todos los heridos del último combate; en la sala de tropa colocaban á aquellos pobrecitos desheredados de fortuna, por cuya causa sus madres, retorciéndose el corazón, los habían visto salir de la Península. Á la sala de oficiales iban los que en el cumplimiento de su deber y por su heroísmo estaban en el departamento Oriental.

Sor María, un ángel de la tierra, preciosa flor que no ha mucho tiempo era el encanto de su país, recibía las camillas de los heridos.

¿Queréis saber quien era Sor María? Voy á explicarlo á grandes rasgos:

Sor María era una lindísima muchacha de humilde familia, pero en su

aire distinguido, en sus modales y en su expresión, diríase que era de aristocráticos padres. En el espejo de sus hermosos ojos negros veíase el estado del espíritu, puro, melancólico; y mirándola con atención se veía en ella batallar en incesante lucha el amor, la caridad, el recuerdo y la vocación.

Tuvo hacía años relaciones con un joven de desahogada posición, y esta desigualdad de fortunas causó en los dos hogares tan horribles disgustos, que aparentemente hicieron por olvidarse.

El, para ver si podía mitigar su amoroso recuerdo, se prestó voluntario para el ejército de Cuba; ella, para distraer su honda pena con los dulces consuelos de la religión, entraba en el mismo año en la Santa Institución de la caridad.

Destinada en una provincia de Navarra, era modelo de virtud, llamándola, entre sus hermanas, la heroína del sacrificio, y aunque en su alma hubiese continuadas borrascas, ella, con la presencia de Dios y con su hermosa fuerza de voluntad, era el modelo de la institución.

Al estallar la guerra de Cuba la tocó ir allí por sorteo, emprendiendo su viaje gustosa, porque compartiría con aquellos desgraciados las penalidades de la campaña.

Por eso la veís ahora recibiendo las camillas de oficiales en el santo hospital.

Terminados de colocar los heridos, sólo faltaba uno, que por ser el más grave, la madre quería hacerlo en sitio tranquilo, y fué instalado en una hermosa habitación que daba al campo.

Después de hecha la primera cura y recibidos los Sacramentos, sin que el herido volviese aún en su conocimiento, Sor María se colocó al lado del oficial cuyo nombre y graduación ignora.

¡Pobre Sor María! Jamás había sentido una impresión tan triste y dolorosa como la que le proporcionaba aquel enfermo; vuelta la cara á la pared, no podía ver su rostro, pero el contacto de sus manos le hicieron tal impresión, que creyó desfallecer. Levantóse de su asiento sin saberse explicar lo que la pasaba, se puso al balcón para ver si el aire fresco del campo reponía sus fuerzas, y viéndose en aquella lucha inexplicable, y siendo para ella el bálsamo más hermoso la oración, se puso á orar,

Un débil rayo de luz entraba en la habitación del enfermo.

La tristeza de aquella tarde de otoño imprimía su sello en el horizonte.

La campana de la próxima aldea tocaba á intervalos la oración, y sus ecos, arrebatados por una brisa fresca y perfumada, llegaban hasta el fondo de la sala del hospital.

La respiración del herido era cada vez más difícil y angustiosa; vuelve en su conocimiento, quiere moverse, y á estos esfuerzos, la hermana de la caridad va en su ayuda.

Los ojos del enfermo se clavan en Sor María: ésta se fija en él, se reconoce; él, con sus manos, cubre el rostro, pues cree ser juguete de una visión. Ella, que ha visto se encuentra al lado del que tanto quiso, oprimiendo el corazón para poder mitigar sus constantes palpitaciones, piensa en la resolución de tan difícil caso, y volviendo los ojos á una imagen del Sagrado Corazón, con fervor la dice:

—Nos prometiste, Divino Redentor, por un corazón de piedra otro de carne, y que pondrías tu espíritu en medio de él, haciendo de este modo que caminemos por la senda de tus mandamientos. Yo siento el latir de ese corazón sensible, gracias á tu voluntad, siento tu espíritu en mi vocación. Tú guías mis pasos. Tus ojos pondrás en mis asistencias, pero en este momento vacilo y pido tu protección. Quiero santificarme, perseverar en esta institución, purificarme con la penitencia, pero el corazón puro que tu me diste, lo siento oprimido con las dudas. ¿Abandono esta asistencia? ¿Me quedo al lado del que tanto quise?...

—Me dices que me acerque á la cabecera de mi querido enfermo..., pues ya sabes que te prometí en mis votos, sin olvidarle á él, la pureza de mi alma y la rectitud de mis actos. No me abandones...

Sor María, en apariencia tranquila, pero derramando alguna lágrima, se aproxima á la cama del herido; éste, ya algo repuesto de la horrible impresión, coge la mano á Sor María, aproximándola á la herida para que con ella detenga la sangre que á borbotones sale.

—Perdóname, Consuelo, que éste era tu nombre en el mundo de ilusiones, en que yo te conocí; perdóname, si aparentemente te olvidé... ¡He sufrido tanto...! No llores, tu cerrarás mis ojos, tu recibirás mi último suspiro, mi corazón no ha dejado de pertenecerte... tu oirás sus latidos postreros... Muero feliz, porque Dios me trajo á tu lado; no, no llames al médico, no quiero que me salven; con vida no volvería á verte quizá. Conozco tu heroísmo; muriendo ahora, llevo en mis manos el calor de las tuyas, mi rostro irá bañado con tus lágrimas; mis ojos serán cerrados por ti, tu oración será la primera que reciba mi alma.

Y fatigado, dejó caer su cabeza sobre el pecho de Sor María.

¡Pobre mártir! Sin poderse sobreponer á tan horrible impresión, sobre el rostro del que creía cadáver, caían

sus lágrimas á torrentes.—Ha muerto, dijo con melancólico acento; ya no late su corazón, ni por mí, ni por la fatal existencia que ha llevado; ya creo no pecar, y no falta á mi Dios ni á la sociedad si me dejo llevar de mis impresiones. Ya que no puede oírme le diré lo mucho que le he querido.

Y trastornada por el dolor, su cabeza cae sobre el cuerpo inerte del oficial. ¡Parecía que aquellas dos almas querían formar una sola!

El pobre herido, que apenas puede respirar, ya no quiere morir, pues en su agonía había escuchado las sentidas quejas de aquel ángel. Se cree feliz: le quiere aún aquella mujer que él tanto adora...

Sor María se repone; su corazón le da fuerzas, y presentándole el crucifijo, que él besa con resignación cristiana, y oprimiendo las manos á Sor María y clavándola sus ojos cadavéricos, entrega el alma á Dios, y el último suspiro á su Consuelo.

A los pocos minutos entra el enfermero; Sor María había caído sin sentido sobre la cabecera del herido: las impresiones eran demasiado fuertes para aquel cuerpo combatido por las contrariedades de la vida...

Y al morir la tarde, una tarde triste y silenciosa, sacaban el cadáver de aquella habitación con ese sordo murmullo de la muerte que llena de espanto; y allí quedaba, en la actitud trágica de una Dolorosa, Sor María con las rodillas en tierra; las manos, de puro marfil, cruzadas sobre el pecho, y la vista, vaga y sin luz, clavada en el Crucifijo.... ¡Qué hermosa plegaria!

Las tocas blancas sobre el fondo obscuro del hábito semejaban las alas de un ángel próximo á tender el vuelo hacia la mansión de las almas.

C. L.

LA PROVINCIA

Santa María de Nieva

Ayer, á las seis y media de la mañana, falleció repentinamente, á la edad de sesenta y cuatro años, el honrado labrador y propietario de esta villa D. Ignacio Arribas Casas, padre del conocido abogado y diputado provincial D. Higinio Arribas Agudo, y padre político de D. Claudio Roldán Agudo.

Aunque no era persona de gran instrucción, era el Sr. Arribas un hombre de clara inteligencia y un labrador entendido, que conocía, como pocos, el arte de la agricultura. Presentó finas clases de trigo candeal en la Exposición Universal de París celebrada el año de 1889, y, por la bondad de tal producto, fué premiado con diploma y medalla de plata.

Corpulento, como ser suelen los hijos del campo, su complexión fuerte y vigorosa, alta estatura, su poblada y luenga barba blanca y hasta la *indumentaria sui generis* que usaba el Sr. Arribas, hacían de su persona una de esas figuras que pudiéramos llamar populares en una comarca. Con

la rudeza de exterior aspecto, contrastaban la afabilidad y dulzura de su carácter, siendo muy de admirar su imperturbable serenidad de ánimo y la bondad de su corazón, donde brillaban los más nobles sentimientos, descolando entre éstos su grande amor al prójimo desvalido, al semejante menesteroso. Siempre había en sus pañeros un costal de trigo para socorrer á la familia necesitada, y en su casa, dispuestas estaban siempre las hogazas de pan para repartirlas entre los muchos pobres que diariamente visitaban al Sr. Ignacio, como generalmente se le llamaba.

He aquí por qué, apenas circuló la noticia de su muerte, los pobres de esta villa, esto es, los amigos predilectos del Sr. Arribas acudieron presurosos á la casa del que ellos llamaban su padre, y por delante de su cadáver han desfilado todos los pobres de esta localidad y muchos de los pueblos comarcanos.

Su entierro ha sido la prueba más elocuente de las grandes simpatías de que gozaba el finado. Toda esta población sin distinción de clases, y más de un centenar de personas de pueblos de este partido, han rendido el último tributo al hombre de quien podría decirse que ha muerto sin dejar enemigos.

De veras nos asociamos al dolor que embarga el corazón de sus hijos don Higinio y D. Claudio, á quienes deseamos cristiana resignación para sobrellevar la pérdida de su buen padre, pérdida que lloran con ellos sus amigos y todos sus convecinos.

EL CORRESPONSAL.

Mayo, 24.

Nuestros títulos académicos en Cuba

El general Brooke ha firmado un decreto en el que se dispone:

«Que deben declararse admisibles en Cuba los títulos académicos expedidos por el Gobierno español y los que se expidan durante la terminación del presente año económico.

Que se admitan los estudios hechos en las Universidades é Institutos de España como hechos en esta Universidad é Institutos de la isla, siempre que sean debidamente comprobados.

Que se expidan por dichos establecimientos de la isla títulos á los que hayan hecho sus ejercicios de grado en las Universidades é Institutos españoles, pero entendiéndose que este beneficio sólo alcanza á los cubanos ó á los que se reconozcan como tales, según el tratado de París.

Que se autoricen las traslaciones de matrículas á los establecimientos de enseñanza de España.

Y que se prohíba á los de esta isla sostener, en lo sucesivo, relaciones directas con aquéllos, y se aplique el espíritu de las disposiciones transcritas á los demás títulos que se expidan hasta la terminación del curso actual.»

NOTICIAS

El día 2 de Junio próximo darán principio los exámenes de prueba de curso

de enseñanza oficial en las Escuelas Normales de esta capital, estando formados los tribunales en la forma siguiente:

Normal de Maestros: primer tribunal, D. Gregorio Herráinz, director; D. Andrés Piles y D. Claudio Deza.

Segundo: el Sr. Director, D. Valentín Fuentes y D. Lucas Gallego.

Normal de Maestras: primer tribunal, Doña Rogelia de Arribabalaga, Directora; D. Valentín Fuentes y Doña Inés de Pablos.

Segundo: Sra. Directora, D. Antonio Prieto y Doña Rufina Rodríguez.

Una vez terminados los exámenes oficiales, á continuación se verificarán los de enseñanza libre.

Han sido destinados á este regimiento de Reserva los primeros tenientes de infantería de la escala de reserva retribuida, D. Luis Jimeno Aguado y D. Ramón Montero López.

Ha regresado á Madrid, después de permanecer algunos días en Segovia acompañado de su distinguida esposa, nuestro paisano, el notable organista y maestro compositor, D. Gregorio Mateos.

El miércoles falleció en Madrid don Gonzalo Paravicino, marqués de Mirasol, antiguo Gobernador de Segovia, persona de afable trato, que dejó agradables recuerdos en esta provincia.

Una de sus hijas estaba casada con el malogrado D. Alejandro Avial, cuya muerte ocurrió en el sitio de la Aparceda.

El ingeniero Jefe de Caminos D. Ricardo Catarineu, ha sido trasladado desde la Jefatura de Soria á la de esta de Segovia, en donde prestará los servicios de su cargo.

Con motivo de la inesperada muerte del gran tribuno, cuya pérdida llora hoy la nación española, los republicanos de esta capital han suspendido la celebración de la reunión á que estaban convocados para hoy y á la que había de asistir el Sr. Menéndez Pallarés.

Según participa la Guardia civil de Nava de la Asunción al Sr. Gobernador civil, el origen del tumulto ocurrido pocos días hace en Navas de Oro—del cual oportunamente nos ocupamos—fué que el sereno de dicho pueblo, Roumald Sanz, al tropezarse con el rematante de consumos, Bruno Mesa Ajo (a) *Barrabás* y ver que iba armado con una escopeta con bayoneta calada, le exigió la licencia para usarla, contestando el Bruno que no la tenía, lo cual fué motivo para que, sin mediar otras palabras, el sereno citado se la quitase, acudiendo en esto otro sereno, y á poco rato el cabo de los mismos, resultando el aludido rematante con dos heridas leves en la cabeza, sin que se pueda precisar si se las produjo él ó los serenitos que se citan.

SERVICIO HUMANITARIO

En término de Cantalejo y sitio que llaman «Cruz del Canto», regresando el 22 del actual y en las primeras horas de la noche, de la romería que dicha villa celebraba en honor de la Virgen del Pinar, el vecino Elías de Lucas, quien, en unión de su familia, iba en un carro de mulas, cayó entre las ruedas del mismo su hijo Mariano, de 10 años, que guiaba el vehículo, teniendo la suerte de que un cabo de la Guardia civil que al mando de una

Boletín religioso

SANTOS DEL DIA

El tránsito de San Juan, papa y mártir.

El Beato Julio en Dorostoro.

Santa Restituta, virgen y mártir en Sora.

San Raulfo, mártir en Artois.

San Eutropio, obispo en Orange.

La dichosa muerte del venerable Beda, presbítero, confesor y padre de la Iglesia.

Cultos.—En San Miguel, quinto día de novena que costea D. Francisco Cáceres y señora, estando el sermón que versará sobre la «Anunciación», á cargo de don Martín Velasco.

Por la tarde los ejercicios de ofrecimiento de las flores á la hora de costum-

bre, así como en las iglesias de Santa Cruz, San Gabriel y Concepcionistas.

En la Catedral continuará al anocheecer la novena á la Santísima Virgen de la Fuencisla.

Hoy indulgencia plenaria, ayuno, Témpora y Anima.

MISAS PARA MAÑANA

Santa Iglesia Catedral.—Misas diarias de seis á ocho.—De prima á las nueve.—Mayor, á las nueve y media.

San Miguel.—Diarias, siete y media, no fijas.—Días festivos, ocho y media.

San Martín.—Diarias, siete en adelante.—Festivos, ocho.—Mayor, á las nueve.—A las once.

San Millán.—Diaria, siete y media.—Mayor, ocho y media.—Festivos, á las diez.

Salvador.—Diaria, ocho y media.—

Mayor, días festivos, á las nueve y reza-da á las once.

Santa Eulalia.—Misa diaria, ocho y media.—Mayor, á las nueve.—Festivos á las doce.

San Justo.—Lunes, miércoles, viernes y domingos, á las siete.

Santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla.—Días festivos, siete y media.

San Lorenzo.—Misa diaria, á las siete.—Festivos, ocho y media.

Santo Tomás.—Diaria, á las siete.—Festivos á las ocho y media.

Santo Cristo del Mercado.—A las ocho.

San Andrés.—Diaria, á las siete y media.—Festivos á las diez y media.

San Gabriel (Padres misioneros).—Misas de cinco á ocho.

San Antonio el Real.—Diaria, á las siete.

Convento de la Encarnación.—Diaria, á las seis y media y domingos á las siete.

Santa Isabel.—Diaria, á las siete.—Domingos, seis y media.

Santo Domingo.—Diaria, á las seis y media.—Festivos, á las siete.

Religiosas de San Juan de Dios.—Diaria, á las siete.—Festivos, á las siete y media.

Descalzas.—Diaria, á las siete.

Corpus Christi.—Diaria, á las seis y media.

Carmelitas Descalzas.—Diaria, de cinco á siete.

San Clemente.—Diaria, á las siete.—Festivos, á las ocho y media.

Siervas de María.—Diaria, á las seis y cuarto.

Santísima Trinidad.—Misa diaria á las nueve y media.

Imprenta del DIARIO DE AVISOS
PLAZA DE GUEVARA, NUM. 2.

ANUNCIOS

Sastrería y Camisería

DE

SERRANO Y HERMANOS

Isabel la Católica, 1 y 3.—Plaza del Corpus, 10

Los dueños de estos establecimientos ponen en conocimiento de su clientela y del público en general:

Que han recibido ya los géneros de la presente temporada de verano, tanto en la **Sastrería**, como en la **Camisería**, donde encontrará el público un gran surtido en telas de verano para trajes y gabanes, en pantalones de todas clases y en chalecos de piqué.

En la **Camisería**, encontrarán también buen surtido en géneros de punto para verano; camisetas, pantalones, calcetines, medias hilo de Escocia, y de seda; gran surtido en céfiros y percales finos para camisas, y un bonito surtido en corbatas, cuellos, puños y pecheras de todas clases.

Lo que agradecerán visiten dichos establecimientos, donde encontrarán precios convenientes, garantizando su corte y perfección, tanto en la **Sastrería** como **Camisería**.

Isabel la Católica, 1 y 3.—Plaza del Corpus, 10

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones y chocolate con cremas finísimas, Caramelos, fondant y dulces varios.

DE VENTA

EN TODAS LAS PRINCIPALES CONFITERÍAS DE MADRID Y PROVINCIAS

Depósito central: **MONTERA, 25**

José del Valle

PLAZA DE LA VIGILANCIA, 33 Y 34

os y esculturas.
vedades de la estación.

LA CASTELLANA

COMERCIO DE TEJIDOS NACIONALES
Y EXTRANJEROS

4, Plaza del Azoguejo, 4
(Frente al Teatro)

Primera casa de encaje y tul.

Pañuelos de mano negro en cuatro y ocho puntas, y bordados con fleco de seda.

Nuevas colecciones en lanería.

Especialidad en seda, lana y algodón.

Completa surtido en cerería de hilo y algodón de un ancho desde 2 p.

Corsés últimos modelos.

Mantas para la cama desde 2,50 pesetas una.

BONITAS COLECCIONES
EN CÉFIROS, BRODATELES,
TORNASOLES Y ESCOCESAS.

4, Plaza del Azoguejo, 4

FOTOGRAFÍA DE MONTES

VICTORIA, 11

ampli y
Española en retratos de niños
y en fotografías al platino.

VICTORIA, 11

SE VENDE UNA CASA en la calle de San Agustín, núm. 150.

Oratorio. Anoso jard. 150 coc.

Su a. habita en casa, info. del precio y condiciones de la venta.

DE

FARMACIA Y DROGRERIA

DE

Julio de la Torre Bartolomé

(Junto á la casa de los Picos)

Especialidad en extran-

jerías. Balones tubos de

soluciones a inyeccio-

DADE DE LA CASA

ina. Quina y hierro. Pep-

de brea. Lactofosfatos de cal. Glicerofosfatos y Cola granulados.

GLICERO-FOSFATOS GRANULADOS

DE CAL, DE HIERRO, Y DE CAL Y SODA (reunidos)

prepara

RE-
SIS-
NIA,
FARMACIA DE LLOVET—Escuderos, 4—SEGOVIA

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA,

PORTUGAL

EX-

SEGUROS SOL-
Subdirector

D. FRANCISCO

CASA DE LA TIERRA